



PEDRO MATTEY/AFP via Getty Images

Atacando a Irán en Suramérica

Lo que significan los ataques en Venezuela para Oriente Medio

- Mihailo S. Zekic
- [7/1/2026](#)

Venezuela bajo Nicolás Maduro era parte de un bloque antiestadounidense que incluía a Rusia, China y Cuba. Pero Venezuela tenía otros patrocinadores quizás algo sorprendentes de ver en Suramérica: Irán y su subsidiario Hezbolá. A pesar de estar lejos del mundo musulmán, la Venezuela socialista se convirtió en una parte importante del imperio subsidiario de Irán. Sacar a Maduro del poder corta una línea vital para el terrorismo de Oriente Medio.

Irán en Venezuela

Irán y Venezuela son ambos Estados paria aislados que buscan socavar a EE UU. Sus intereses comunes han llevado a un matrimonio de conveniencia. Ambos son grandes exportadores de petróleo. Utilizan la infraestructura petrolera del otro para evadir las sanciones estadounidenses. Se defienden mutuamente en foros internacionales.

Es difícil calcular el volumen exacto de comercio entre Irán y Venezuela. Realizan poco comercio oficial de bienes por divisas debido a las sanciones. En cambio, a menudo intercambian petróleo como "moneda". Informes citados por Calcalist Tech afirman que Irán envió a Venezuela menos de 100.000 barriles de petróleo crudo por día en 2023. "Un límite de 100.000 barriles por día, alrededor de 36,5 millones de barriles anuales, a precios de 60 a 80 dólares por barril se traduce en un valor nominal de hasta 3.000 millones de dólares por año".

PT

No fue sólo petróleo. Venezuela también fue un mercado importante para la tecnología militar iraní, como lanchas de ataque y misiles antibuque. Irán ha permitido a Venezuela construir versiones de sus famosos drones Mohajer y Shahed.

Pero mucho más trascendental fue cómo Irán utilizó a Venezuela a través de su subsidiario terrorista libanés, Hezbolá.

Hezbolá en Venezuela

Venezuela ha permitido que Hezbolá use su territorio para centros de entrenamiento. Uno de los principales centros es la isla Margarita en el mar Caribe. Según el exfuncionario del Departamento de Defensa estadounidense, Stephen Bryen, Hezbolá estableció la infraestructura de Venezuela para fabricar drones iraníes. Venezuela incluso le dio a Hezbolá su propio complejo en la isla Margarita en el Caribe. Allí, Hezbolá tenía una instalación de falsificación para producir documentos de identidad falsos, equipando a sus agentes para viajar por toda Latinoamérica. También tenía un centro de entrenamiento

paramilitar en la isla. Informes anecdóticos sugieren que Hezbolá tenía campamentos similares en el territorio continental venezolano.

Bryen llamó a la isla Margarita “la base operativa más vital de Hezbolá en el Hemisferio Occidental”.

Hezbolá también tiene conexiones a través de la gran comunidad de expatriados libaneses en Venezuela. Algunas figuras de familias presuntamente vinculadas a Hezbolá incluso ocupan cargos formales. Por ejemplo, Ghazi Nassereddine del prominente clan Nassereddine se convirtió en diplomático en Siria mientras su familia poseía propiedades significativas en la isla Margarita. Ghazi fue supuestamente uno de los principales contactos entre Venezuela y Hezbolá. Otro venezolano con presuntos vínculos estrechos con Hezbolá, Tareck El Aissami, se convirtió en ministro de Industria y Producción Nacional de Maduro.

La mayor influencia de Hezbolá en Venezuela es su participación en el narcotráfico. En 2016, la Administración de Control de Drogas estadounidense (DEA, por sus siglas en inglés) estimó que Hezbolá ganaba hasta *400 millones de dólares al año* sólo por la venta de cocaína desde Latinoamérica. En 2018, el Departamento de Justicia estadounidense (DOJ, por sus siglas en inglés) nombró a Hezbolá como una de las cinco principales organizaciones criminales transnacionales, junto con la MS13 de El Salvador y tres carteles mexicanos.

Alex Saab, otro libanés-venezolano con presuntos vínculos con Hezbolá, es el actual ministro de Industria y Producción Nacional de Venezuela. En 2019, EE UU acusó a Saab de lavar 350 millones de dólares fuera de Venezuela a través de EE UU hacia cuentas en el extranjero. Fue encarcelado por EE UU en 2021 y liberado por el presidente Joe Biden en un intercambio de prisioneros en 2023.

A diferencia de otros grupos de narcotráfico, el objetivo principal de Hezbolá no es ganar dinero, sino financiar ataques terroristas. Gran parte del dinero que obtienen regresa a Oriente Medio para financiar guerras contra Israel.

EE UU tiene registros de haber capturado al menos a un operativo de Hezbolá intentando ingresar al país ilegalmente por la frontera sur. En 2024, el Departamento de Seguridad Nacional capturó al ciudadano libanés Basel Ebbadi cerca de El Paso. Ebbadi admitió que planeaba ir a Nueva York y “hacer una bomba”.

Salvando a EE UU e Israel del terrorismo islámico

Desde los ataques que llevaron a la captura de Maduro, el secretario de Estado Marco Rubio ha concedido entrevistas a los medios donde, entre otros socios de Venezuela, ha señalado repetidamente a Irán y Hezbolá como actores malignos. En una entrevista con CBS en “Face the Nation”, mencionó la presencia de Irán y Hezbolá tres veces como una de las razones por las que EE UU atacó.

Desde su regreso al cargo, el presidente Donald Trump ha priorizado la lucha contra Irán. Bombardeó junto con Israel los sitios nucleares de Irán en junio. Ha empoderado a adversarios de Irán como Arabia Saudí. Mientras tanto, Irán está en una crisis económica que está generando el mayor descontento social en años en el país.

Irán no puede permitirse perder a Venezuela. Pero realmente no puede hacer nada para detener a EE UU. Sus recursos están al límite y tiene problemas más inmediatos en casa de los que preocuparse. Hezbolá tiene incluso menos opciones.

Remover a Maduro no es lo mismo que deshacer toda la obra de Irán y Hezbolá en Venezuela. Pero es un primer paso necesario. Probablemente no tardará mucho en que caigan el resto de los dominós. Caerían en el peor momento posible para Irán. Este paso debilitará a los grupos terroristas más organizados de Oriente Medio. Obstaculizará sus intentos de cruzar ilegalmente la frontera sur. En resumen, podría hacer que EE UU, Oriente Medio y el mundo sean un lugar más seguro.

La Trompeta examina los eventos mundiales a través del lente de la profecía bíblica, gran parte de la cual está dirigida a la nación de Israel. Como demostró el difunto teólogo Herbert W. Armstrong en su libro trascendental [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#), EE UU descende del antiguo Israel. Se convirtió en la superpotencia más grande del mundo debido a una promesa que Dios hizo al antepasado del antiguo Israel, el patriarca Abraham.

Dios también prometió al antiguo Israel severas maldiciones por desobedecer Su ley (ver Levítico 26). Muchos de los problemas de EE UU son resultado directo de haber abandonado a Dios. El antiguo Israel experimentó maldiciones similares. Pero 2 Reyes 14 registra un momento en que Dios le dio a Israel un respiro de las maldiciones, no por el arrepentimiento de Israel, sino por Su misericordia: “Porque [el Eterno] miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel; y [el Eterno] no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás” (versículos 26-27).

“La Biblia muestra que antiguamente, Dios levantó el reino de Israel para que Lo representara”, escribe el redactor jefe de *La Trompeta*, Gerald Flurry, en *Estados Unidos bajo ataque*. “Satanás atacó a esa nación de todas las maneras posibles. La historia muestra que en un momento dado, en el siglo ix a. C., un enemigo la destruyó casi por completo, pero Dios intervino. ¿Cómo? Levantó un rey humano para salvar temporalmente a la nación”.

Como explica [Estados Unidos bajo ataque](#), esta historia es *profética*. El Sr. Flurry atribuye la amarga aflicción a las políticas destructivas de las recientes administraciones demócratas. Dios dijo que aliviaría parte de la amarga aflicción de Estados Unidos mediante un líder fuerte: el presidente Donald Trump.

Gran parte de esta aflicción también fue dirigida hacia el Estado de Israel en Oriente Medio. Los presidentes Barack Obama y Joe Biden empoderaron a adversarios de Israel como Irán y Hezbolá. El progreso de Irán en su programa nuclear y la masacre del 7 de octubre de Hamás son resultados de esto.

“Desde la toma de posesión de Joe Biden”, continúa el Sr. Flurry, “predije que tendríamos más ataques terroristas palestinos debido al cambio de liderazgo. Eso es exactamente lo que comenzó a suceder. ¡Cualquiera debería ser capaz de reconocer por qué!”.

2 Reyes 14:28 continúa: “Los demás hechos de Jeroboam, y todo lo que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó al dominio de Israel a Damasco y Hamat, que habían pertenecido a Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?”.

El Sr. Flurry escribe que “hay indicios de que Jeroboam reclamó algo para ayudar a Judá”, o al Estado judío actual. Concluye: “Parece que el Sr. Trump tendrá que recuperar parte de la libertad de Judá...”.

En otras palabras, el Jeroboam moderno probablemente ayudará a Israel con su situación de seguridad. Los detalles exactos no son inmediatamente aparentes. Pero cortar a Irán de un aliado importante y a Hezbolá de su mina de oro en el Nuevo Mundo ayuda a Israel de maneras extremadamente significativas. Es al menos un paso positivo en la dirección correcta.

Para saber más, solicite un ejemplar gratuito de [*Estados Unidos bajo ataque*](#).